

Felipe VI, Trump y las aceitunas negras

■ N. D.

Era un viaje esperado, como no podía ser de otra manera, por las relaciones comerciales que unen a ambos países. Sin embargo, algunas de las últimas actuaciones de **Donald Trump** y muy especialmente en lo que a lo económico se refiere, su deriva proteccionista hacían temer lo peor. No sucedió. Eso sí, lo mejor, tampoco. La visita oficial de los Reyes, **Don Felipe y Doña Letizia**, a EEUU, con su guinda en el **Despacho Oval en Washington**, fue distendida, pese a que el Rey, de cuya proclamación se acaban de cumplir cuatro años, llegaba a la Casa Blanca con un mensaje del nuevo Gobierno español para su anfitrión: "la preocupación de Europa por unas medidas comerciales que pueden empujar al mundo a una espiral de acción-reacción", según fuentes diplomáticas. Felipe VI no entró en detalles pero sí hizo una loa al libre comercio regulado frente al proteccionismo de la administración estadounidense. De hecho, la visita del jefe de estado ha coincidido con la última amenaza de Trump de aplicar nuevos aranceles a productos chinos por valor de 200.000 millones de dólares. El presidente americano habría dado orden a su departamento de Comercio de elaborar una nueva lista de productos procedentes del gigante asiático que podrían verse afectados con aranceles del 10%. Además, también ha aprobado nuevas tarifas a las importaciones europeas de acero y aluminio, y



El rey Felipe VI y el presidente Trump, su anfitrión en la Casa Blanca.

"El sector andaluz de la aceituna de mesa sigue nervioso y presionando para inclinar la balanza a su favor a unos días de la decisión final en Estados Unidos sobre los aranceles impuestos a sus exportaciones por la Administración Trump"

amenaza con imponer otras a la venta de coches.

Y cuando las barbas de tu vecino veas cortar... Y es que ya no se trata de defender la globalización y el libre comercio así, en general, sino que las políticas de Trump han tocado a un producto muy español que

"En la actualidad hay 700 empresas españolas instaladas en EE UU con una generación de 90.000 empleos, mientras que hay otras 700 firmas de EE UU instaladas en España que pueden llegar a crear hasta un millón de empleos"

exporta y mucho. EEUU se plantea aumentar del 21,6% al 34,7% el arancel a la aceituna negra de mesa española, ya que se trata de la primera vez que se cuestionan las ayudas de la **Política Agrícola Común (PAC)**. España, que ha pedido el apoyo de sus socios europeos, cree que aún hay

posibilidad de frenar esta medida (que dejaría a los productores españoles fuera de un mercado donde vendieron por más de 60 millones en 2017) si la Comisión de Comercio Internacional estadounidense concluye en julio que la importación de aceitunas españolas no ha dañado a sus competidoras californianas. Una solución que, admiten las fuentes consultadas, resulta muy difícil.

Fuentes del sector explican que el Rey habrá tratado de convencer a Trump de que ni somos el enemigo, ni España les roba. Es más: la balanza comercial de bienes es favorable para Washington. Salvo en 2014, España ha tenido en los últimos años un déficit crónico en su intercambio de mercancías con EE UU que en 2016 alcanzó los 1.688 millones de euros. Por otro lado, el stock acumulado de inversiones españolas en EE UU (60.259 millones en 2015) es superior al de las inversiones estadounidenses en España (47.323 millones). Para eso ha ido acompañándolo el **ministro de Asuntos Exteriores, Josep Borrell**. Es decir, que a la vista de los datos, el Rey habrá tratado de convencer a Trump de que la relación entre ambos países en mutuamente beneficiosa.

Pese a todo, el sector andaluz de la aceituna de mesa sigue nervioso y presionando para inclinar la balanza a su favor a unos días de la decisión final en Estados Unidos sobre los aranceles impuestos a sus exportaciones por la Administración Trump. El **ministro de Agricultura, Luis Planas**,

pedirá a la **Comisión Europea (CE)** que autorice "medidas compensatorias" a los productores si EEUU ratifica la decisión de elevar los aranceles a las importaciones hasta un 34,75 %. El ministro confía que, antes del 24 de julio, cuando se espera la decisión definitiva de la Comisión de Comercio Internacional (ITC, por sus siglas en inglés), la CE "progrese para lograr un resultado positivo".

En realidad toda la economía española está expectante. En la actualidad hay 700 empresas españolas instaladas en EE UU con una generación de 90.000 empleos, mientras que hay otras 700 firmas de EE UU instaladas en España que pueden llegar a crear hasta un millón de empleos al ser la gran mayoría multinacionales con necesidades de mano de obra intensiva.

Antes de visitar la Casa Blanca, Felipe VI y Borrell se reunieron con el presidente del Banco Mundial, Jim Yong Kim, y, más tarde, con su homólogo al frente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Luis Alberto Moreno. Cerraron el viaje con una visita al Capitolio, donde les esperaban los líderes de la mayoría republicana en el Congreso, Paul Ryan y Mitch McConnell, así como la jefa de la minoría demócrata en la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi.

Este ha sido el primer encuentro entre dos mandatarios que no se conocían personalmente y en la que debían tratarse otros elementos de la relación bilateral como la cooperación en Defensa, la lucha contra el yihadismo o la inmigración. Trump ha anunciado su intención de visitar España lo que para muchos no está claro si es una buena o mala noticia.

Crónica mundana

La derecha arrolla en Colombia pero con una izquierda muy fuerte

■ Manuel Espín

Para cambiar la sociedad y mejorar la vida de las personas, especialmente las más vulnerables, no hay más vía dentro de los sistemas parlamentarios que la movilización social pacífica y el voto. La foto de la primera vuelta de las presidenciales colombianas no fue la de los candidatos en los colegios electorales, sino la de **Londoño**, exlíder de las **FARC**, votando ante una urna. La utopía demencial de la guerrilla no se ha medido en las urnas: su derrota habría sido estrepitosa. Los acuerdos de paz siguen siendo uno de los temas fundamentales del discurso político de Colombia, que en el reciente pasado ha producido un rudo choque. Por una parte **Santos**, presidente saliente, que pasará a la historia como artífice de los acuerdos que han desmovilizado a las FARC, bajo una tenaz actitud pese a las dificultades e incomprendimientos, donde gracias a su pulso (y al de Cuba como mediador) se tenga que hablar en pasado de un conflicto que desgarró a este país llamado a ser uno de los emergentes a nivel mundial (aunque todavía sobrevivan otras guerrillas). Por la otra, su antecesor, **Uribe**, que encontró un filón en la oposición a los acuerdos y a lo que llamó "entrega a la guerrilla y ofensa a las víctimas". En la primera vuelta de las elecciones destacaron dos datos, el primero el alto nivel de participación (53% del censo), lo



Iván Duque celebra su victoria en las elecciones presidenciales de Colombia.

que nos da una medida de la desafección entre la política colombiana tradicional y sectores muy importantes de la ciudadanía; el segundo, el eclipse del modelo de partidos anterior, con una *casta* política en la que Conservadores y Liberales se venían repartiendo tradicionalmente el poder.

En la segunda vuelta, la Coalición de Centro Democrático de **Iván Duque** ha ganado la presidencia con diez millones de votos. Duque representa la derecha neoliberal del uribismo, con quien sus vínculos son evidentes. Se ha llevado el voto masivo de unos electores a quienes el discurso de línea dura de Uribe contra las "concesiones" a la guerrilla ha calado; pero también el fantasma

"Iván Duque, candidato del uribismo (10 millones de votos), quiere modificar los acuerdos con la guerrilla"

"Petro (8 millones): el candidato de la izquierda pura que más alto ha llegado en unas presidenciales"

de **Venezuela** o el chavismo. El nuevo presidente ha prometido "modificar los acuerdos con las FARC", y los antiguos responsables de la guerrilla ahora en la vida civil y

parlamentaria ya han pedido un encuentro con el nuevo mandatario. En lo económico, Duque está en línea con otros gobiernos neoliberales continentales como **Macri** o **Piñera**, pero en Colombia –un gigante dormido por sus inmensos recursos naturales, su capital humano y creatividad– se siguen necesitando políticas igualitarias en lo social para superar los tremendos desfases de renta que han sido uno de los motivos de alguno de los graves problemas que han venido asolando al país. Con una enorme población juvenil y tasas de natalidad que nada tienen que ver con las de **España**, Duque debe afrontar escenarios tan complejos como la educación, el empleo, la redistribución económica y la atención a los millones de ciudadanos bajo el umbral de la pobreza. Se habla de una *transición colombiana* pero ésta debe hacerse con tiento y capacidad de diálogo para evitar romper las costuras de lo que Santos intentó hilvanar como proyecto de "nuevo país".

Frente a los diez millones de votos de Duque están los ocho que ganó **Petro**, el candidato de la izquierda, en la más alta cifra obtenida por ese sector político en la historia de unas presidenciales colombianas. Petro no representa a un centro-izquierda como antaño sino a una izquierda-izquierda pura; el exalcalde de Bogotá y antiguo militante del **M-19** promete un revulsivo en la política del país

frente al neoliberal Duque, en una situación casi inédita en la República, con una (relativa) polarización política donde ha saltado por los aires el anterior sistema de partidos articulado en torno al turno Liberal-Conservador, tal y como está ocurriendo en otros países de **Europa** y **América** donde emergen nuevas fuerzas que rompen los esquemas de "partidos turnantes". Duque tiene que zafarse de una actitud frentista que ya estaba presente en el uribismo para buscar acuerdos con la oposición de la nueva izquierda e impulsar una verdadera pacificación, todavía sin conclusión, para poner en marcha el motor de un Estado llamado a estar en primera línea mundial, pero cuyo reto más inminente es mejorar las condiciones de vida de esos vulnerables alejados tradicionalmente del sistema político y desvinculados del poder institucional y de la Administración, en zonas donde aún subsisten resonancias feudales. Pongamos los ojos no sólo en las urbes de **Bogotá**, **Medellín** o **Cali**, sino en el interior de los departamentos agrícolas, cafeteros o ganaderos, donde no siempre han llegado los contenidos de modernización de las administraciones y en las que los poderes intermedios siguen ejerciendo una tutela marginando la capacidad de decisión de los desfavorecidos. Esto forma parte también de esa verdadera revolución pacífica que el país necesita.